



La necesidad de la educación financiera en el sistema escolar y en la familia, para vivir bien

Unidad educativa: Colegio Nacional Mixto
Antonio Vaca Diez

Cobija
Pando - Bolivia
2013

2^{DO} PREMIO



Autores: Dayara Dasha Cuellar Méndez
Daniel Benjamín Velasco Choque

Profesor guía: Omar Gualberto Miranda Tames

Unidad educativa: Colegio Nacional Mixto Antonio Vaca Díez

Dirección: Avenida Chelio Luna Pizarro No 046, Cobija
Pando - Bolivia
2013

La necesidad de la educación financiera en el sistema escolar y en la familia, para vivir bien

1. Introducción

La educación financiera "es el proceso mediante el cual los individuos adquieren una mejor comprensión de los conceptos y productos financieros y que mediante la información o instrucción, desarrollan habilidades necesarias que les permiten una mejor toma de decisiones, evaluar riesgos, oportunidades financieras" (1) y mejorar su bienestar económico.

La educación financiera nos permite desarrollar habilidades útiles en el día a día: presupuestar los gastos de la casa, tener un fondo de ahorro, enfrentar imprevistos, invertir en un negocio, aumentar y proteger nuestro patrimonio. Tomar decisiones basadas en conocimientos financieros nos permite una mejor alternativa económica.

Transmitir estos conocimientos a toda la población es un reto que requiere los esfuerzos conjuntos de gobierno, organizaciones sociales e instituciones financieras y educativas. No obstante, el hogar y la escuela siguen siendo el principal entorno en que adquirimos conocimientos, habilidades que utilizaremos toda la vida.

Mediante la educación asimilamos conocimientos que una vez aplicados deben permitir obtener un mayor nivel de bienestar, por lo que la educación debe ser permanente. La educación debe prevalecer durante toda la vida, debiendo ser flexible, diversa y accesible, tanto en el tiempo como en el espacio; es decir debe existir una educación permanente, adaptada a las mutaciones de la vida profesional. (2)

El problema que abordamos es la inexistencia y la falta de conocimiento de la educación financiera en muchas regiones de Bolivia. No tienen conocimientos concretos y se desconoce la importancia, los beneficios del ahorro y de la planificación de sus gastos, porque se cree que administrar recursos económicos

es de aquellos que están relacionados o involucrados en el comercio y empresas.

Pando específicamente su capital Cobija, es considerada una de las ciudades de más alto costo de vida, se nos educa o nos educamos para muchas cosas, pero existe un importante olvido: la necesidad de la educación financiera. Los conceptos fundamentales relacionados con la cultura financiera son dinero, ahorro, inversión y crédito.

Si las personas cuentan con educación financiera, pueden tomar mejores decisiones que contribuyen a la estabilidad económica personal, familiar y de grupo y del sistema financiero local y nacional.

La educación financiera aparece también como un instrumento útil para impulsar una mejor administración de los recursos de los hogares que puede ayudar a vivir bien. Al planificar y tomar decisiones de cómo se realizaran los gastos en las cosas realmente necesarias, se evita despilfarrar recursos para tener dinero disponible para iniciar un negocio, resolver un problema de salud, mejoramiento de la vivienda o comprar un activo mejorando sus condiciones de vida.

En este ensayo nos preocupamos sobre todo en el segmento de la escuela y la familia como una necesidad de dotar de una herramienta del conocimiento que les permita un mejor desarrollo social y económico local.

2. Importancia de la educación financiera

La educación financiera orientada a que las personas y grupos sociales tomen las decisiones acertadas en la administración de su economía, ha cobrado en los últimos tiempos gran importancia debido a las siguientes razones:

- Los consumidores financieros tomen mayor conciencia sobre sus decisiones de crédito y tengan un mejor conocimiento de los productos financieros que adquieren.
- La educación financiera genera y facilita la movilización del ahorro y de los depósitos creando mayor movimiento económico positivo para la economía y la generación de empleos.

- La generación de ahorros de los segmentos pobres ayuda a un mayor desarrollo económico y a la mejora de estos sectores más excluidos. Una mayor inclusión financiera puede contribuir a reducir la pobreza a través de la acumulación de activos financieros. Mientras más escasos son los recursos, mayor es la necesidad de administrarlos bien y acumularlos en forma segura.
- Un buen sistema de protección al consumidor necesita no sólo de un buen sistema de defensa, sino también de un cliente educado financieramente que conozca sus derechos y obligaciones y que además pueda comparar bajo iguales condiciones la creciente oferta en el mercado, tanto en número de oferentes como de instrumentos financieros.
- La provisión de múltiples servicios que ofrece un sistema de micro finanzas de rápida expansión en el mundo, que va más allá del simple microcrédito, con instrumentos como micro ahorro, micro seguros y transferencias; a través de medios novedosos como son los corresponsales no bancarios y la banca vía celular, requieren de un consumidor mucho mejor informado para que pueda acceder a ellos.
- El sobreendeudamiento en microcrédito es un riesgo cada vez más presente y que en gran medida puede ser mitigado a través de un sistema de educación financiera que haga énfasis en la responsabilidad con la que se debe enfrentar una obligación de crédito y las consecuencias futuras que acarrea un mal comportamiento de pago.
- El desconocimiento que tiene la población de escasos recursos económicos sobre las ventajas que da el sistema financiero formal está relacionado en muchos casos a la percepción de un trato discriminatorio/distante de parte de la banca tradicional, en particular en los países donde la población indígena, en su mayoría pobre, es representativa. La educación financiera puede ayudar a construir confianza de parte de este grupo de potenciales clientes hacia los intermediarios financieros.

3.- La educación financiera en las escuelas

Hasta el año 2009 no existía nación alguna de América Latina que dentro del currículo escolar contenga alguna materia o asignatura sobre educación financiera en los niveles escolarizados, a pesar que en la mayor parte de las decisiones que conforman la vida diaria, interviene de una u otra forma una decisión financiera y si ésta decisión es errónea puede verse afectado el patrimonio personal o el familiar tanto en el corto como en el mediano y en largo plazo. (3)

La falta de educación financiera es uno de los principales obstáculos para el acceso financiero a una gran parte de la población, en especial a los segmentos jóvenes y a los sectores que viven en la pobreza.

Un reto que enfrenta la educación financiera orientada a jóvenes, es que este segmento se caracteriza por tener un alto grado de impaciencia, que implica una mayor valoración del consumo presente sobre el futuro. Es decir que al joven le interesa gastar hoy y ahora según sus preferencias, su escala de valores, no le interesa ahorrar para el futuro. Gasta en vestimenta, alimentos, bebidas, diversión sin medirse, sin ahorrar y sin pensar en la estabilidad económica de su futuro. El desafío es cómo cambiar este tipo de comportamiento, a través de la educación financiera que se puede impartir entre los jóvenes.

Existe una corriente en América Latina que propone que la mejor manera de educar financieramente a los jóvenes es a través de una asignatura en el programa curricular de las escuelas y de las universidades públicas y privadas.

Los resultados preliminares de las investigaciones realizadas sobre educación financiera y el efecto en el comportamiento de las personas en cuanto a la administración de sus recursos financieros, muestran que la mayoría de los capacitados indican que lo aprendido les fue muy útil y que produjo un cambio en sus comportamientos respecto a sus decisiones de gasto, planificación y ahorro.

Un estudio realizado en Estados Unidos se evidencia que en los estados donde se imparte educación financiera en forma obligatoria, las familias ahorran más

en comparación a sus grupos pares de los estados donde no se imparte este tipo de instrucción.

Otro estudio realizado en Taiwán con estudiantes universitarios, determinó que el cambio de comportamiento inducido por la capacitación está vinculado al estilo de vida de las personas. (4) Por ejemplo, si una persona tiene un estilo de vida despilfarrador, entonces la educación financiera tendrá un leve impacto o ninguno sobre sus decisiones de ahorro, pero si es del tipo de persona que se inclina más por una vida austera, muy probablemente cambiará su comportamiento en la dirección que buscaba el programa de educación financiera. Resultados preliminares de una investigación realizada por el programa Aidha en Singapur que brinda capacitación durante un año y medio en temas de manejo del dinero, computación y negocios, confirma que en efecto la educación financiera parece no tener impacto sobre quienes no tienen un hábito de ahorro, pero si pueden afianzar el comportamiento de quienes si lo tienen.

Los resultados en otros países nos muestran que la educación financiera con un enfoque general, pueden incrementar significativamente los ahorros de los sectores capacitados.

En Bolivia, a partir del 2013 a través de un convenio de Cooperación Interinstitucional entre el Ministerio de Educación y el Banco Central de Bolivia para la implementación de Educación Económica y Financiera en el currículo del Sistema Educativo Plurinacional, se iniciará con 1° de secundaria en las áreas de Ciencias Sociales y en el área Técnica Tecnológica y Productiva (5). En Pando aún no se ha implementado y los estudiantes consultados esperan su pronta aplicación.

Los programas de educación financiera tienen que orientarse cuidadosamente, de manera que satisfagan las necesidades concretas de los ciudadanos.

Los resultados que arroje la experiencia de la enseñanza contribuirán a mejorar el diseño de los programas y también a la formulación de políticas de fomento sobre este importante sector del conocimiento económico.

Hay jóvenes que están fuera del sistema escolar y que trabajan, los cuales pueden asistir a cursos y talleres de educación financiera a través del sistema de educación alternativa no formal, que sería de gran beneficio para este sector.

Los consumidores y no consumidores deben recibir educación sobre asuntos financieros y económicos lo antes posible, empezando en la escuela. La educación financiera que imparten los prestadores de servicios financieros debe aportarse de manera equitativa, transparente e imparcial. Hay que cuidar que esta educación esté siempre al servicio de los intereses de los consumidores.

Los educadores en este campo han de contar con la formación y los recursos adecuados para dar cursos de educación financiera de manera fructífera y con confianza.

El resultado final será el ahorro, lo importante no es cuanto uno tiene que ahorrar y guardar de sus ingresos, sino lograr ahorrar lo que es posible. Con disciplina y perseverancia se logra una acumulación y luego eso se usa para poder hacer inversiones que mejoran su calidad de vida.

4. La educación financiera en la familia

La educación financiera en la familia es una necesidad en los tiempos actuales. No se trata de cómo hacerse rico de forma rápida, se trata de adquirir conocimientos que harán nuestra vida más comfortable y por consiguiente la de nuestros hijos. No basta el conocimiento sino aplicamos lo que aprendemos, un cambio de actitud se inicia con realizar el registro de los ingresos y de los gastos. Esto nos permite evaluar en qué gastamos innecesariamente y ajustar nuestros gastos, de tal forma que logramos satisfacer nuestras necesidades básicas y llegar a ahorrar.

Un segundo paso es planificar a corto, mediano y largo plazo sobre la economía familiar. Esto nos lleva a construir un presupuesto familiar que puede ser semanal, mensual y anual. En el presupuesto familiar se establecen los gastos esenciales o fundamentales que no se pueden obviar y eliminar los gastos superficiales que no son imprescindibles. Por ejemplo se puede ahorrar en gastos de

alimentación, inclusive comiendo con mejor calidad, a través del consumo responsable; tomando decisiones inteligentes como eliminar la comida denominada "chatarra" y el consumo excesivo de bebidas alcohólicas y refrescos. También podemos ahorrar en el uso inteligente del celular, sin afectar la calidad de nuestra comunicación con los demás.

Es importante que la familia haga un acuerdo en la que se establezcan normas de aportes y de gastos que se incorporen al presupuesto. Si los hábitos de comportamiento financiero familiar dan resultados se podrá verificar que después de gastar lo necesario para la subsistencia cotidiana, es posible ahorrar en una entidad financiera. De lograr la capacidad de ahorro, la familia puede buscar iniciativas de inversión y de acceso a créditos para lograr mejorar los ingresos y garantizar el futuro de sus hijos, para su educación superior e inclusive para mejorar la calidad de vida.

La idea no es tener más dinero o pensar que los problemas financieros solo se resolverán consiguiendo más dinero. Quien no sabe administrar y despilfarra sin pensar, sin planificar, teniendo más ingresos no resolverá sus problemas. En este sentido, no se trata de trabajar y trabajar para conseguir más dinero, sino ejercer disciplina financiera necesaria para saber cómo manejarlo.

Muchas personas y familias viven con frecuencia esta situación porque la falta de un presupuesto familiar o personal que les mantenga sobre una ruta financiera establecida de antemano. Si todo el dinero que ganas lo gastas íntegro, al final de mes, es obvio que ganar más dinero no asegurará tu futuro y el de tus hijos.

Nunca es tarde para aprender las bases de la solvencia financiera y no importa tu edad o situación económica presente. Lo importante es hacerlo y pronto.



5. Conclusiones

La educación financiera es una necesidad de primer orden para la sociedad en su conjunto, para acceder a los beneficios del sistema financieros y para utilizar esta herramienta de forma individual o de grupo, para mejorar sus condiciones económicas y de vida.

La capacitación financiera es el camino seguro y más rápido para incluir a los sectores sociales que aún no son parte del sistema financiero en especial a los jóvenes y familias pobres.

La educación financiera ayuda a generar la capacidad de ahorro, acceso al crédito y la inversión responsable de las personas. El resultado es de mayor responsabilidad individual y social en las decisiones de la vida logrando mejor educación, mejor vivienda, mejor acceso a la salud y mejor expectativa de vida.

Por otra parte, se deben establecer alianzas estratégicas entre la banca y el Ministerio de Educación como ya se ha establecido en nuestro país, a través de un convenio. También se deben incorporar al sector privado universidades y organizaciones sociales con el objetivo de llegar con la educación financiera a todos los segmentos de la población.

Finalmente creemos que el Estado Plurinacional de Bolivia debe construir una estrategia nacional de educación financiera, a través de todos los medios posibles con el objeto de que la población acceda a los servicios financieros y tenga el conocimiento de las finanzas personales, que les permita comprender y manejar adecuadamente su economía. El resultado será mejor desarrollo humano, bienestar familiar y de la sociedad en su conjunto.

Referencias

- (1) OECD) Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, París, 2005. Pg.13.
- (2) Delors, Jacques. (1996): "Los cuatro pilares de la educación". Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI, Madrid, España: Santillana/UNESCO. pp. 91-103. 2011.
- (3) Kenneth Coates. Educación Financiera: Temas y Desafíos para America Latina.. Conferencia Internacional. Río de Janeiro, 15-16 de Diciembre de 2009
- (4) Edward Chow. Educación Financiera: Retos y Lecciones. (2007)
- (5) Banco Central de Bolivia. En 2013 se incluirá educación económica y financiera en la currícula del sistema educativo plurinacional. Ventana Economica - Boletín Informativo AÑO1 / N° 1. 21 de Enero 2013

BIBLIOGRAFÍA

Coates, Kenneth. (2009). *Educación Financiera: Temas y Desafíos para América Latina*. Conferencia Internacional. Río de Janeiro.

Delors, Jacques. (1996). *Los cuatro pilares de la educación*. Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI, Madrid, España: Santillana/UNESCO.

Levine, Martin. (2007). *Para un cambio verdadero en las escuelas*. Washinton DC.

www.bcb.gob.bo. Portal del Banco Central de Bolivia.



BANCO CENTRAL DE BOLIVIA
AYACUCHO Y MERCADO
TELÉFONO: 2409090. INT. 1519
CASILLA: 3118
LA PAZ - BOLIVIA